

Artículos científicos

La formación de docentes en la Escuela Normal

The training of teachers in the Normal School

Ernestina Benítez Olascoaga

Escuela Normal de Tejupilco, México

academica@hotmail.com

Resumen

Esta ponencia surge de una investigación realizada en el 2020, titulada “*las tensiones de los jóvenes normalistas entre su subjetividad y la estructura escolar*”, teniendo como objeto de estudio, las tensiones a las que se enfrentan los normalistas entre la estructura escolar y su subjetividad. La indagación tuvo lugar en la Escuela Normal de Tejupilco, ésta se encuentra ubicada en la Región sur del Estado México, en el Municipio de Tejupilco de Hidalgo, los sujetos que participaron en ella fueron los estudiantes del 7º semestre, de la Licenciatura en Educación Preescolar por ser sujetos con más experiencia institucional.

El entramado teórico para fundamentar la investigación está basado en tres niveles. En primer lugar, se encuentra la teoría general la cual se aborda desde la perspectiva de la antropología cultural desde la mirada De Sousa (2000), Vargas (s/f), Geertz (1992) y en la teoría intermedia, se recuperan las ideas de la sociología de la juventud desde el punto de vista de Pérez (2015), Reguillo (2003). En cuanto a la teoría sustantiva, la integran cinco categorías: tensiones, juventud, subjetividad, estructura y escuela; sosteniéndolas a partir de los referentes De la Garza (2000), Reguillo (2003), Pérez (2015) y Zemelman (2009).

Para la brecha metodológica se fundamentó en los siguientes autores, para la postura epistémica se recupera a Tojar (2011), quien habla de tres planos para construir conocimiento: el ontológico, epistémico y metodológico. Hay diferentes formas de construir conocimiento, no solo con el método científico, de ahí la importancia de recuperar a Paz (1989), en cuanto a la *conversión* del sujeto en el pensar, ser y actuar desde una mirada más humana, empática, y no como la tradición racionalista.

En las huellas metódicas se recuperó a Rodríguez G., Gil, F. y García J (1999) para fundamentar el enfoque cualitativo; para argumentar la categoría de investigación cualitativa

con Vasilachis (2006) Sus ideas emergen como alternativa al enfoque positivista (cuantitativo) dominante en el campo de las ciencias sociales desde el siglo XIX. En ese mismo sentido se recuperan las metodologías horizontales según Kaltmeier, O., Corona, S (2012) y Vasilachis, (2006). Por ello, esta investigación tiene un enfoque humanista, comprensivo y de ahí la importancia de recuperar lo biográfico narrativo, la recuperación de la información por medio de la entrevista desde la mirada de Bolívar (1998).

Los resultados de la investigación hacen su aporte a un campo de conocimiento, especialmente a la sociología de la juventud, porque se da cuenta de las configuraciones subjetivas de los jóvenes normalistas, de cómo viven frente a la estructura de la escuela, con temor, silenciados, negados, donde ellos no pueden ser ni hacer, han vivido con una educación del miedo. Se da cuenta de las juventudes que estudian en una Escuela Normal en un contexto específico, la Región Sur del Estado de México, lugar de marginación social, pobreza, analfabetismo, espacio simbólico donde los jóvenes configuraron su subjetividad y resignifican sus vidas en el presente.

Palabras claves: Jóvenes, Escuela, Subjetividad, Tensiones y Estructura.

Abstract

This paper arises from a research carried out in 2020, entitled "the tensions of young normalistas between their subjectivity and the school structure", having as object of study, the tensions faced by normalistas between the school structure and their subjectivity. The investigation took place in the Tejupilco Normal School, located in the southern region of the State of Mexico, in the local council of Tejupilco de Hidalgo, the subjects who participated in it were the 7th semester students of the Bachelor's Degree in Preschool Education, in light of they were subjects with more institutional experience.

The theoretical framework to justify the research is based in three levels. In the first place, there is the general theory which is approached from the cultural anthropology perspective supported by f De Sousa point of view (2000), Vargas (s/f), Geertz (1992) and in the intermediate theory, I recovered ideas from the sociology of youth from the point of view of Pérez (2015), Reguillo (2003). As for the substantive theory are five categories: subject, tensions, youth, subjectivity, structure and school; sustaining them from the referents De la Garza (2000), Reguillo (2003), Pérez (2015) and Zemelman (2009).

For the methodological gap I based myself on the following authors, for the epistemic position I recovered Tojar (2011), who speaks of three planes to build knowledge: the ontological, epistemic and methodological. There are different ways of constructing

knowledge, not only with the scientific method, hence the importance of recovering Paz (1989), regarding the conversion of the subject in thinking, being and acting from a more human, empathetic look, and not as the rationalist tradition.

In the methodical traces I relied on Rodríguez G., Gil, F. and García J (1999) to support the qualitative approach; to argue the category of qualitative research I recovered Vasilachis (2006) His ideas emerge as an alternative to the positivist (quantitative) approach dominant in the field of social sciences since the nineteenth century. In the same sense I relied on horizontal methodologies according to Kaltmeier, O., Corona, S (2012) and Vasilachis, (2006). Therefore, this research has a humanistic, comprehensive approach and hence the importance of retaking the narrative biographical, to obtain information through the interview from the viewpoint of Bolivar (1998).

The results of this research contribute to a field of knowledge, especially to the sociology of youth, because we account for the subjective configurations of young teachers, how they live in front of the structure of the school, with fear, silenced, denied, where they can neither be nor do, they have lived with an education of fear. It is about the youth who study in a Normal School in a specific context, the Southern Region of the State of Mexico, a place of social marginalization, poverty, illiteracy, symbolic space where young people configured their subjectivity and re-signify their lives in the present.

Keywords: Youth, School, Subjectivity, Tensions and Structur.

Fecha Recepción: Mayo 2020

Fecha Aceptación: Noviembre 2020

Introducción

La investigación educativa es un medio para acceder al conocimiento y generar teoría desde las voces de los sujetos en los diversos contextos. La investigación que se realizó versa sobre “*las tensiones de los jóvenes normalistas entre su subjetividad y la estructura escolar*”, teniendo como objeto de estudio, las tensiones a las que se enfrentan los normalistas entre la estructura escolar y su subjetividad.

La indagación tuvo lugar en la Escuela Normal de Tejupilco, ésta se encuentra ubicada en la Región sur del Estado México, en el Municipio de Tejupilco de Hidalgo, los sujetos que participaron en ella fueron los estudiantes del 7º semestre, de la Licenciatura en Educación Preescolar por ser jóvenes con más experiencia institucional. Los jóvenes llegan a la escuela configurados por sus contextos familiar, social y cultural, es el encuentro de dos miradas la

de los estudiantes y la de la escuela; la institución se conduce bajo normas, mandatos, reglas y los jóvenes configurados subjetivamente en sus diversos contextos socioculturales se relacionan en la escuela donde su subjetividad e intersubjetividad es confrontada con la cultura escolar.

Por lo antes mencionado se planteó como pregunta general la siguiente: ¿cómo se generan las tensiones de los jóvenes normalistas entre su subjetividad y la estructura escolar? Las preguntas subsidiarias: ¿de qué manera los jóvenes normalistas configuran su subjetividad en los contextos cotidianos? ¿cómo se configuran las estructuras en la vida cotidiana de la escuela? ¿de qué manera viven la escuela los jóvenes normalistas entre la estructura escolar y su subjetividad?

El objetivo general fue comprender cómo se generan las tensiones de los jóvenes normalistas entre su subjetividad y la estructura escolar. Del mismo modo, los objetivos subsidiarios consistieron en Identificar los contextos cotidianos donde configuran su subjetividad los jóvenes normalistas; así como analizar cómo se configuran las estructuras en la vida cotidiana de la escuela e interpretar la manera en que viven la escuela los jóvenes normalistas entre la estructura escolar y su subjetividad.

El entramado teórico para fundamentar la investigación es desde tres niveles. En primer lugar, se encuentra la teoría general la cual se abordó desde la perspectiva de la antropología cultural, también desde la mirada De Sousa (2000), Vargas (s/f), Geertz (1992) y en la teoría intermedia, se recuperaron las ideas de la sociología de la juventud desde el punto de vista de Pérez (2015), Reguillo (2003). En cuanto a la teoría sustantiva estuvo integrada por cinco categorías: tensiones, juventud, subjetividad, estructura y escuela; sosteniéndolas a partir de los referentes De la Garza (2000), Reguillo (2003), Pérez (2015) y Zemelman (2009).

Para la brecha metodológica se fundamentó en los siguientes autores, para la postura epistémica se recuperó a Tojar (2011), quien habla de tres planos para construir conocimiento: el ontológico, epistémico y metodológico. Hay diferentes formas de construir conocimiento, no solo con el método científico, de ahí la importancia de recuperar a Paz (1989), en cuanto a la *conversión* del sujeto en el pensar, ser y actuar desde una mirada más humana, empática, y no como la tradición racionalista.

La investigación se construyó desde una mirada analítica desde *el sur*, como posicionamiento epistémico, no geográfico, como lo sostienen De Sousa (2000). Con el entendido que el conocimiento generado permite arribar a *otra realidad*, del mismo modo se recuperó a Zemelman (2009) para hablar de la realidad social.

Para las huellas metódicas se recuperó el punto de vista de Rodríguez G., Gil, F. y García J (1999) para fundamentar el enfoque cualitativo; para argumentar la categoría de investigación cualitativa se retomó a Vasilachis (2006) Sus ideas emergen como alternativa al enfoque positivista (cuantitativo) dominante en el campo de las ciencias sociales desde el siglo XIX. En ese mismo sentido se retomaron las metodologías horizontales según Kaltmeier, O., Corona, S (2012) y Vasilachis, (2006). Por ello, esta investigación tiene un enfoque humanista, comprensivo y de ahí la importancia de incluir lo biográfico narrativo, para obtener la información por medio de la entrevista desde la mirada de Bolívar (1998).

La investigación tuvo lugar en la Escuela Normal de Tejupilco, ésta se encuentra ubicada en la Región sur del Estado México, en el Municipio de Tejupilco de Hidalgo, los sujetos que participaron en ella fueron los estudiantes del 7° semestre, de la Licenciatura en Educación Preescolar porque son los que tenía más experiencia institucional. Los jóvenes llegan a la escuela configurados por sus contextos familiar, social y cultural, es el encuentro de dos miradas la de los estudiantes y la de la escuela; la institución se conduce bajo normas, mandatos, reglas y los jóvenes configurados subjetivamente en sus diversos contextos socioculturales se relacionan en la escuela donde su subjetividad e intersubjetividad es confrontada con la cultura escolar.

La ponencia está conformada por cinco apartados, primeramente, la introducción donde se da a conocer el panorama general de la ponencia, los objetivos, el método, los resultados y las conclusiones.

Objetivos

El objetivo general que se planteó fue comprender cómo se generan las tensiones de los jóvenes normalistas entre su subjetividad y la estructura escolar. Del mismo modo, los objetivos subsidiarios consistieron en identificar los contextos cotidianos donde configuran su subjetividad los jóvenes normalistas; así como analizar cómo se configuran las estructuras en la vida cotidiana de la escuela e interpretar la manera en que viven la escuela los jóvenes normalistas entre la estructura escolar y su subjetividad

El método

Andamiaje teórico

Para fundamentar la investigación es desde tres niveles. En primer lugar, se encuentra la teoría general la cual la abordé desde la perspectiva de la antropología cultura desde la mirada De Sousa (2000), Vargas (s/f), Geertz (1992) y en la teoría intermedia, se recuperaron las ideas de la sociología de la juventud desde el punto de vista de Pérez (2015), Reguillo (2003). En cuanto a la teoría sustantiva son cinco categorías: tensiones, juventud, subjetividad, estructura y escuela; sosteniéndolas a partir de los referentes De la Garza (2000), Reguillo (2003), Pérez (2015) y Zemelman (2009).

La juventud una construcción social

La juventud es una construcción social, porque los sujetos se configuran en la interacción social con otros, en sus contextos simbólicos como es la familia, la escuela y la sociedad. En ese entramado de relaciones viven los jóvenes normalistas. La categoría de juventud es polisémica, “la juventud no es más que una palabra” según (Bourdieu, 1990 cita en Pérez Islas, 2015) “en el cual plantea que las relaciones entre la edad social y la biológica son muy complejas, el sentido de concebir a los jóvenes como una unidad social con intereses comunes, por el único hecho de compartir un rango de edad eso es abordado desde un enfoque psicológico” (Reguillo 2007) el joven se encuentra inmersos en la red de relaciones y de interacciones sociales múltiples y complejas, como lo afirma Pérez Islas (2015) la juventud es una discusión inacabada, porque no es una transición, o una época de paso, se trata de una condición juvenil, una condición social marcada centralmente por las estructuras históricas, y por las estructuras de clase.

La subjetividad como elemento constitutivo de los jóvenes

Para comprender la categoría de subjetividad se tiene que hablar de sujeto y realidad, la subjetividad “no puede entenderse como un campo definido en términos de sus manifestaciones, ya sean conductuales, de expectativas o perceptivas, sino de modo más profundo, desde su misma dinámica constitutiva y constituyente: ello nos remite a campos de realidad más amplios” (Zemelman, 1996, p. 104). De ahí la importancia de comprender las cuestiones subjetivas, de los jóvenes normalistas, sus manifestaciones frente a la estructura escolar.

A partir de la subjetividad de los jóvenes normalistas se objetivan en su vida escolar, en las relaciones sociales y familiares, la subjetividad es algo que atañe al sujeto. Zemelman profundiza al respecto:

La subjetividad social (individual y colectiva) es el plano de la realidad social donde se articulan dimensiones como la memoria, la cultura, la conciencia, la voluntad y la utopía, las cuales expresan la apropiación de la historicidad social a la vez que le confieren sentido y animan su potencialidad. “Toda práctica social conecta pasado y futuro en su concreción presente, ya que siempre se mostrará una doble subjetividad: como reconstrucción del pasado (memoria) y como apropiación del futuro, dependiendo la constitución del sujeto de la articulación de ambas” (1996, p. 116).

Todas las prácticas sociales y escolares están mediadas por la subjetividad de los jóvenes normalistas, de ahí comprender su esencia en las interacciones sociales. Como lo argumenta Zemelman (1996), la conformación de subjetividad social no sólo se ha dado en los términos de clase social; pues en diversas épocas y especialmente en la actual – como lo han puesto en evidencia los llamados nuevos movimientos sociales - se han conformado actores sociales en torno a otras dimensiones como lo local, lo étnico, el género o la cuestión generacional. La subjetividad es esa particularidad con la que los jóvenes ven el mundo se relacionan en el mundo simbólico de la escuela y de la vida cotidiana.

Es importante retomar a otros autores para comprender mejor la categoría de subjetividad:

La subjetividad es el conjunto de condiciones por las que instancias individuales y/o colectivas son capaces de emerger como territorio existencial referencial, en adyacencia o en relación de delimitación con una alteridad a su vez, subjetiva (Guattari, 1996, p. 20).

El concepto de subjetividad involucra "al conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo consciente e inconscientemente, materiales, intelectuales, afectivos o eróticos" en torno a los cuales se configuran las identidades, modos de ser y cambios colectivos (Calvillo y Favela, 1995, p. 270).

La subjetividad por lo tanto no se agota en lo racional ni en lo ideológico como enfatizaron las teorías clásicas; sino que se despliega en el amplio universo de la cultura, entendida como un conjunto de representaciones simbólicas, de valores, opiniones y actitudes, generalmente fragmentarias y heterogéneas. Los jóvenes normalistas de Tejupilco fueron configurados en la cultura de la Región de Tierra Caliente, por lo tanto, bajo esos referentes socioculturales ven el mundo y se relacionan con los actores dentro de la institución. Se recupera la categoría desde otro autor:

La subjetividad siempre que no se aborde con criterios reduccionistas, representa una situación de confluencia de planos de realidad en que se puede rastrear cómo

desembocan los micro procesos (por ejemplo, de índole psicológica) así como la apertura hacia ámbitos socio históricos que se caracterizan por ser inclusivos de otros planos que pueden constituir el contexto particular del sujeto concreto que interese estudiar. (Zemelman, 1996, p. 99)

Al respecto, vale la pena destacar la distinción hecha por (Chanquía, 1994, p. 42, en Torres, 2006, p. 97), a partir de su lectura de Zemelman, entre subjetividad estructurada y subjetividad emergente o constituyente; mientras la primera involucra los procesos subjetivos de apropiación de la realidad dada, la segunda abarca las representaciones y otras elaboraciones cognoscitivas portadoras de lo nuevo, de lo inédito; ésta debe definirse contra aquella subjetividad estructural y, en algunas ocasiones, fuera: pues ámbitos de la realidad silenciados con anterioridad, adquieren significación - es decir existencia para el sujeto - en el proceso de su constitución.

La estructura escolar

Los antecedentes de la educación normalista han mostrado que su tarea ha sido normar a los sujetos a través del reglamento y la normatividad, estructuras que alienan a los jóvenes que se forman en dichas instituciones educativas, de ahí el interés de estudiar la estructura como prácticas coercitivas que dictan lo que está permitido hacer y lo que no dentro de la institución. La categoría de “estructura puede ser derivada de la praxis, es resultado de un proceso de abstracción de las múltiples prácticas, una estilización de las mismas y su conceptualización en términos de grandes entramados” (De la Garza 2000, p. 12), Sin embargo, las estructuras no pueden remitir a una sola estructura social, concepto más que abstracto ambiguo por su pretensión de eficiencia para toda praxis, sino a las estructuras pertinentes para cada situación y coyuntura, esta vía evita pensar a la sociedad como teniendo una gran estructura, sino que las estructuras pueden o no estar conectadas, en todo caso se trata de probar su pertinencia para el problema.

Por otro lado, las estructuras pueden remitir efectivamente a prácticas, aunque también alejarse de ellas a través de procesos de decantación y cristalización que presionan a dichas prácticas y, por lo tanto, no son simple resultados de éstas. Pero otras estructuras pueden ser subjetivas, como formas de conciencia o no conciencia y relacionadas con ellas haber estructuras culturales como significados acumulados socialmente con estructuraciones parciales (De la Garza, 2000, pp. 12-13).

Las tensiones entre ser joven y ser estudiante

Según Burgos (2012) asume que las *tensiones* forman parte de las lógicas de intelección, entendiendo éstas como las estrategias y formas para pensar enlaces entre conceptos, así como las relaciones entre los componentes de un proceso o una práctica, diferenciando tres tipos de ellos:

- Casualidad: refiere a la relación causa efecto entre conceptos
- Contigüidad: refiere a la proximidad o intermediación entre dos conceptos
- Desplazamiento: considera cambios de posición de conceptos que ocurre entre el mismo concepto en momentos e instantes bien definidos.

Sus formas de pensar se tensan con lo que dicta la estructura escolar, ahí es el punto de análisis de la tensión entre ser jóvenes y estudiantes a la vez, cuestiones que generan tensiones al entrar en juego su subjetividad como seres humanos.

También recuperé la idea de (Laclau, 2006), señala que “las tensiones indican la existencia de dos o más componentes necesarios en un proceso, pero que no pueden ser ajustados automáticamente”. En el entendido que la escuela toma sus decisiones sin tomar en cuenta a los jóvenes, de ahí surgen esas tensiones, en el caso de esta investigación con paradigma cualitativo y con un enfoque sociocultural se pretende ubicar las tensiones que se generan en los jóvenes normalistas entre ser joven y ser estudiante, entre su subjetividad y la estructura escolar desde una perspectiva sociocultural.

La Escuela Normal entre la posibilidad y la estructura

En este apartado se abordó la categoría de escuela desde dos perspectivas, la escuela como espacio de reproducción y la escuela como espacios de emancipación, pero esto depende de cada sujeto, de su postura crítica frente a la realidad. Pero qué es la escuela, como ha sido concebida desde épocas pasadas, de acuerdo con Fernández Enguita (1990) desde el funcionalismo de Durkheim al estructuralismo de Althusser, pasando por los análisis realizados por Foucault o la teoría de la correspondencia de Bowles y Gintis, a pesar de sus diferentes concepciones, todos ellos consideran que:

La escuela es un entramado de relaciones sociales materiales que organizan la experiencia cotidiana y personal del alumno/a con la misma fuerza o más que las relaciones de producción puedan organizar las del obrero en el taller o las del pequeño productor en el mercado. ¿Por qué entonces, continuar mirando el espacio escolar como

si en él no hubiera otra cosa en lo que fijarse que las ideas que se transmiten?”
(Fernández Enguita, 1990, p. 152)

La escuela trasmite valores como el individualismo, la competencia entre estudiantes y la insolidaridad, la igualdad, la desigualdad. “Se asume la idea de que la escuela es igual para todos, y de que por tanto cada uno llega a donde le permiten sus capacidades y su trabajo personal. Se impone la ideología aparentemente contradictoria del individualismo y el conformismo social” (Goodman, 1989b; Green, 1990, en Pérez, 2009, p. 4).

La escuela ha tenido un papel socializador de las generaciones jóvenes y desde los siguientes autores la escuela es vistas de la siguiente manera, “la institución educativa socializa preparando al ciudadano/a para aceptar como natural la arbitrariedad cultural que impone una formación social contingente e histórica (Bourdieu y Passeron, 1977, en Pérez, 2009). Se comparte la idea con los autores de que la escuela socializa la cultura para que los sujetos la vean de forma natural, ahí hay una arbitrariedad, porque naturalizan la norma, las reglas se ha naturalizando en la estructura escolar, donde los jóvenes normalistas unos se alienan otros se imponen, esto último poco pasa, solo en las escuelas normales críticas, como la de Tenería y la de Ayotzinapa, poco pasa en Escuelas Normales del Estado de México, los estudiantes son alienados, se educa para obedecer y reproducir, negando su subjetividad.

Fundamentación metodológica

La horizontalidad metodológica. Un camino empático para el acercamiento a los jóvenes

Para la brecha metodológica se fundamentó en los siguientes autores, para la postura epistémica recuperé a Tojar (2011), quien habla de tres planos para construir conocimiento: el ontológico, epistémico y metodológico. Hay diferentes formas de construir conocimiento, no solo con el método científico, de ahí la importancia de recuperar a Paz (1989), en cuanto a la *conversión* del sujeto en el pensar, ser y actuar desde una mirada más humana, empática, y no como la tradición racionalista.

Por medio de la lectura analítica y la reflexión el sujeto se ha dado cuenta que he estado bajo un solo paradigma para producir el conocimiento, el paradigma dominante, el cual ha usado a la ciencia para legitimar lo que es válido y lo que no al producir conocimiento, más de quinientos años se ha vivido bajo estos parámetros de dominación; hacer investigación con el paradigma dominante se reconoce una forma violenta, desigual y “egocéntrica” en palabras

de (Kaltmeier, O. Corona, S 2012), en la lógica de pensamiento occidental se ha creído que el investigador es el que sabe, el que investiga, el que extrae el conocimiento de los otros, viendo inferiores a los informantes.

Lo antes mencionado corresponde a las lógicas colonialistas, se hizo un giro epistemológico en la construcción del conocimiento de la investigación para construir un conocimiento recíproco, horizontal como lo menciona (Kaltmeier, O. Corona, S 2012). Por lo antes dicho se retomaron las metodologías decoloniales, donde el investigador se implica, es empático, hay una relación, sujeto/sujeto, a través de la horizontalidad se accede a la voz de los informantes, reconociendo que ellos tienen saberes y construyen conocimientos.

Al entender esta forma de construir conocimiento con los otros, se reconoció que las metodologías horizontales parten de una postura humanista, éstas son una alternativa a la metodología dominante o método científico bajo el cual se producía conocimiento desde una mirada, la eurocéntrica, unilateral, negando las otras voces de los informantes y en este caso la de los estudiantes normalistas.

El enfoque biográfico narrativo

Desde una mirada epistémica la investigación narrativa-biográfica, como una “rama de la investigación interpretativa, comparte algunos de los principios metodológicos generales de la investigación cualitativa, especialmente aquella perspectiva interpretativa o hermenéutica, cuyo objeto son fundamentalmente textos discursivos” (Vasilachis, 2006). Esta metodología permitió comprender las cuestiones subjetivas de los jóvenes e interpretar sus historias, sus relatos para dar cuenta de su configuración subjetiva y la estructura escolar.

Los relatos, las historias compartidas permitieron leer una realidad juvenil que significan desde su configuración sociocultural:

Trabajar con biografías actualiza agudamente el intrínseco dilema de hacer investigación en ciencias sociales. La materia fuente es el relato de vida de las personas, es tan múltiple, pero al mismo tiempo tan singular que tenemos la impresión de estar deteriorándolo desde el momento mismo en que ponemos sobre ese material nuestras manos descriptivas y analíticas (Huberman, 1998, p. 225)

La investigación que se realizó tiene un enfoque humanista, comprensivo y de ahí la importancia de retomar lo biográfico narrativo, ya que “los humanos en su relación con los demás y consigo mismos, no hacen más que contar/imaginar historias, es decir narrativas, es un modo básico de pensamiento, de organizar el conocimiento y la realidad” (Bolívar y Fernández,

2001, p. 19), por medio de narrativas se accedió a los conocimientos de los jóvenes sobre su subjetividad y la estructura escolar, la narrativa permitió construir conocimiento de la realidad de los normalistas al construir la narrativas de sus voces:

Se entiende por narrativa una experiencia expresada como un relato; por otro (como enfoque de investigación), las pautas/formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales, por medio de la descripción y análisis de los datos biográficos. Es una particular reconstrucción de la experiencia, mediante un proceso reflexivo se da significado a lo sucedido o vivido. Todo relato biográfico organiza una secuencia (cronológica y temática) los acontecimientos vividos. (Bolívar y Fernández, 2001, p. 19)

La técnica utilizada fue la entrevista para comprender sus historias y lograr construir las narrativas.

La entrevista biográfica narrativa

El modo de recoger información (auto) biográfica puede ser variado, usando instrumentos interactivos como el cuestionario autobiográfico, autobiografía o auto informe o recurrir a la entrevista autobiográfica (Bolívar y Fernández, 2001 p. 56). Para desarrollar la investigación se usó la entrevista biográfica porque ésta es la base de los métodos biográficos, ya que la oralidad es la fuente más importante de la investigación biográfica por ejemplo (entrevista, historias, conversaciones), lo cual permitió construir significados conjuntamente con los jóvenes normalistas.

Resultados

Los resultados están integrados en categorías que surgieron de las narrativas de los estudiantes, se realizó un ejercicio interpretativo el cual está integrado por categorías que surgen de la realidad social de los jóvenes normalistas, con las cuales se generó una serie de reflexiones en un campo de conocimiento como lo es, el de la cultura juvenil desde un pensar epistémico, al recuperar la polifonía de voces y hacer una lectura de realidad de sus

experiencias y vivencias de ser joven. Estas categorías se fundamentaron con el diálogo de algunos autores para analizar la complejidad de las relaciones de los jóvenes con sus contextos simbólicos como la escuela, la familia y la sociedad.

- Se encontró que los jóvenes vivieron “infancias dolorosas” experiencias que marcaron su vida, como el abandono de los padres, vivir con la abuelita, tener carencias económicas, trabajar desde la infancia, ser violentados en el preescolar, primaria y secundaria.
- También se identificó que tuvieron “carencia al rojo vivo” en sus familias algunos habitaron el internado de la Escuela Normal por varios años, vivían con carencias económicas al cursar la licenciatura, los familiares les apoyaban desde los Estados Unidos, otros tenían que trabajar para sufragar los gastos personales y escolares, situación que los ponía al límite, las experiencias vividas también los potenciaron como sujetos para pensarse y repensar su situación y buscar otras salidas, avizoraron otros horizontes como el ser maestros.
- Se encontró que hay una “educación del miedo” con lo cual se comprendió que la escuela es un espacio polisémico, puede ser un lugar de reflexión y emancipación para algunos sujetos, y no para otros, ahí radica la subjetividad humana, se encontró que la escuela genera opresión para algunos jóvenes y fomenta la cultura del miedo en otros, volviéndolos sujetos sujetados, temerosos, silenciados por miedo a ser expulsados y no lograr concluir la carrera. La educación del miedo ha sido y es una de las estrategias de manipulación y sometimiento del género humano, desde lo cultural, religioso, político y educativo, pero los sujetos por medio de actos de reflexión pueden salir de esa vorágine de creencias limitantes y manipuladoras.
- A través de sus historias los jóvenes se fueron configurando en los diferentes contextos socioculturales, donde vivieron experiencias de diferente índole tanto en la familia, en lo social y en la escuela; por ello hay una “configuración subjetiva juvenil de los normalistas”, lo cual permitió tejer los niveles de la realidad con la complejidad de la vida humana la cual es desafiante y contradictoria, pero sabemos que como jóvenes son sujetos complejos, históricos y en potencia, al mismo tiempo son conciencias que pueden reorientar sus historias y reconstruir nuevas realidades a partir de actos reflexivos de cómo viven, qué sienten y cómo piensan en sus contextos socioculturales, cuestionado lo dado, para vivir en el dándose, en el reconstruyéndose, en el siendo.

Discusión

Las vivencias narradas permiten hacer una lectura de la realidad de la Región Sur del Estado México, donde la mayoría de los jóvenes viven ausencias, carencia de recursos económicos, abandono infantil, carencias de afecto, de trabajo. Algunos de los familiares de los estudiantes emigran a los Estados Unidos para ayudarlos con sus estudios. Los jóvenes normalistas viven la pobreza al rojo vivo, porque tienen que trabajar y estudiar.

Se cuestiona la cultura del miedo en la escuela, los jóvenes le temen a la autoridad, los obligan a inscribirse a clubes que no les gustan, lo hacen y lo aceptan por temor a que no les den una constancia para inscribirse el siguiente semestre. Los jóvenes en el internado han vivido en condiciones incómodas, han sufrido porque quieren lograr tener un trabajo y ayudar a sus familias a salir de la pobreza. La escuela ha negado la subjetividad de los jóvenes, no toma en cuenta sus ideas, ellos se sienten estresados, reprimidos, sienten que les quitan tiempo para relacionarse con los amigos y la novia.

Conclusiones

Se logró dar cuenta de las tensiones de los jóvenes normalistas, de su subjetividad y las estructuras de la escuela, se encontró que los jóvenes se han configurado en los contextos de la Región Sur del Estado de México, donde se encuentra la Escuela Normal de Tejupilco, espacios de marginación y pobreza donde hombres y mujeres emigran a los Estados Unidos de América lo cual ha llevado que los jóvenes normalistas tuvieran una infancia dolorosa y carencias al rojo vivo porque tuvieron experiencias que los han marcado en su presente, situaciones que permitieron potenciar sus ideas para buscar salidas a su realidad social.

Se identificó que los jóvenes han vivido una educación del miedo en la Escuela Normal, en ocasiones se silencia porque temen ser expulsados de la escuela, se limitan a obedecer porque en la escuela hay reglas y normas que se tienen que respetar, de ahí surge el miedo de los jóvenes dentro de la escuela.

La escuela limita, les impide ser y hacer porque ejerce prácticas de mutilación de ideas, generando sujetos bonsái, pequeños, cuadrados, y que se usan como adornos en una sociedad de la norma y de la obediencia.

Los estudiantes constituyen su configuración subjetiva juvenil en la familia, lo social y en la escuela, los jóvenes piensan, reflexionan y sienten y lo hacen saber, pero en la escuela ellos no

se sienten escuchados, se sienten ignorados, utilizados y robotizados. En lo social hacen ver sus sentimientos y reflexiones que cada persona tiene historias propias y al relacionarse con los amigos y compañeros pueden ver que las formas de pensar y actuar son diferentes, porque unos jóvenes maduran antes que otros, porque la vida los forjó con otro material como lo dijo Loreto. En lo familiar, los jóvenes vivieron el abandono, carencias, falta de afecto y algunos trabajando desde pequeños, esto fue configurando su subjetividad desde el contexto familiar, esas vivencias les han permitido leer su mundo y comprender su realidad.

Logré identificar algunas tensiones significativas de los jóvenes normalistas:

Las juventudes normalistas se tensionan por la incertidumbre laboral, donde su futuro es incierto, manipulado por las grandes lógicas del poder, la economía y la política, en una sociedad líquida en palabras de Bauman (2010), donde todo se esfuma, se escurre, la vida misma, los amigos, la familia, el trabajo. La sociedad actual exige grandes retos a los jóvenes dentro de la escuela y al egresar de ella, la evaluación constante para asignarles una plaza interina y seguir siendo evaluados continuamente.

Los jóvenes se vieron tensionados por el miedo de ser expulsados, reprobados no lograr concluir la carrera, se ha identificado la reproducción de la educación del miedo. Los normalistas son tensionados por el sufrimiento, porque desde la infancia se enfrentaron a las carencias de toda índole: de alimentos, vestido, salud y educación, situación que ha llevado a algunos jóvenes a estudiar en la Escuela Normal, como versa la frase coloquial en dicha región, *“estudia, siquiera para maestro”*, frase que denigra la profesión, y la mayoría de jóvenes que cursan dicha carrera son de bajos recursos económicos, porque no pueden solventar los gastos para emigrar a la ciudad. Ser maestro para Uriel es un gran logro, porque le permitirá lo siguiente: *“Mi proyecto es salir de la carrera, llevar a mi familia a conocer el mar porque no lo conocen”*.

Referencias

- Bauman, Z. (2010). *Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Madrid: Editorial Paidós.
- Bolívar, A. (1998). *La investigación biográfico–narrativa. Guía para investigar en el campo*. Granada España: Grupo Editorial Universitario.
- Bolívar, A. y Fernández C., (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: Muralla.
- Buenfil, R. (2012) *La teoría frente a las preguntas y el referente empírico en la Universidad Veracruzana*.
https://www.researchgate.net/publication/313143880_La_teoria_frente_a_las_preguntas_y_el_referente_empirico_en_la_investigacion
- Calvillo, M. y Favela, A. (1995). *Los nuevos sujetos sociales. Una aproximación epistemológica*. En: Sociológica # 28, México: UAM.
- Chanquia, D. (1994). *Para investigar procesos de constitución de sujetos sociales*. En: Suplementos # 45, Anthropos, Barcelona.
Chicago: The University of Chicago Press.
- De la Garza, E. (2000). *Subjetividad, Cultura y Estructura*. México: IPN.
- De Sousa Santos (2000). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 16, núm. 54
<https://www.redalyc.org/pdf/279/27920007010.pdf>
- Fernández, E. (1990). *Poder y participación en el sistema educativo: Sobre las contradicciones de la organización escolar en un contexto democrático*, Barcelona: Paidós
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa.
- Guattari, F. (1996) “*Caosmosis*”, de la edición en castellano. Argentina: Manatíal.
- Huberman, M. (1998.). *Trabajando con narrativas biográficas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kaltmeier, O. Corona, S. (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Barcelona, España: Gedisa.
- Laclau, E. (2006). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Buenos Aires: FCE.
- Mardones y Ursúa (1982). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Editorial Fontamara.

- Paz, O. (1989). *La mirada anterior. En: Castaneda, Carlos Las enseñanzas de Don Juan.*
- Pérez, A. (2009). Las funciones sociales de la escuela: de la reproducción a la reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia. Buenos Aires (CLACSO).
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/lpp/20100324022908/9.pdf>
- Pérez, A. (2015) La nueva condición juvenil.
<http://www.cienciamx.com/index.php/sociedad/personajes/3148-la-nueva-condicion-juvenil-jose-antonio-perez-islas>
- Reguillo, R. (2003). *Jóvenes y estudios culturales. Notas para un balance reflexivo.* México: CONACULTA.
- Reguillo, R. (2007) *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.* Buenos Aires: Editorial Norma.
- Reguillo, R. (2010) *Los jóvenes en México.* México: Fondo de cultura económica.
- Rodríguez G., Gil F. y García J. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa.* España: Editorial Aljibe.
- Tojar, J. C. (2011). *Disciplinas, paradigmas y tradiciones. En: investigación cualitativa. Comprender y actuar.* La Muralla. Madrid.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa.* Barcelona: Gedisa.
- Zemelman, H. (1996). *Problemas utópicos y antropológicos del conocimiento.* México: El Colegio de México.
- Zemelman, H. (2009). *Uso crítico de la teoría entorno a las funciones analíticas.* México: Colegio de México